

lar tiene licencia de ofrecer lo que quisiere. Y así decimos, que las cosas en que, o de que, se ha de hacer, y ofrecer el Sacrificio; son de Lei Positiva, y no de Lei, o Derecho Natural.

Lo dicho se prueba; porque todo aquello en comun, es de Lei Natural (como dice Santo Thomas) que queda su determinacion remitida al Derecho Positivo. Así como que los malhechores sean castigados (que la misma Lei Natural lo dicta) pero que sea con tal, o tal pena, y castigo, no lo dice la Lei Natural, sino el alvedrio, y juicio del Legislador, ora sea Dios, ora el Hombre. De esta misma manera decimos, que la ofrenda del Sacrificio en comun, es de Lei Natural, y en esto todos convienen; pero su determinacion (conviene a saber, que sea en esto, o en esto) es de Lei Positiva, Divina, o Humana, y en esto difieren.

S. Thom. 1. 2. q. 95. ar. 2. in corp. art. 2. 2. q. 85. ar. 1. ad prim.

Arist. Ethic. 5. cap. 11.

Tambien se prueba por lo que dice el Filósofo en los Ethicos; donde, hablando del Derecho Natural, y Legal, o Positivo, expresamente pone por exemplo, que sacrificar vna Cabra, o dos Ovejas, dice, que pertenece al Derecho Positivo, o Institucion humana. Y mas clara, y verisimilmente se prueba con los Sacrificios, que los antiguos Padres hicieron, porque Abél ofreció de sus ganados, Cain espigas, Melchisedech pan, y vino, sin encontrarse estos Padres referidos en sus Ofrendas, y Sacrificios; y los del Pueblo de Dios los hicieron, segun el orden, que de el mismo recibieron, conviniendo todos en el Sacrificio, y diferenciando, y apartandose los vnos de los otros, en el modo, y cosas sacrificadas; por lo qual vemos, que aunque el Sacrificio es de Lei Natural, el modo no es sino de Derecho Positivo.

CAP. IV. De como en los primeros tiempos de el Mundo, los primeros, y antiguos Gentiles sacrificaron a sus Dioses yervas, y flores, sin hazer otro ningun genero de Sacrificio.



Upuesto ya, que los Hombres son inclinados naturalmente al Sacrificio (como hemos visto, y dejamos probado) digo, que las primeras cosas de que usaron, pa-

ra sacrificar, fueron yervas, flores, y ramos de Arboles, y salumerios de cosas odoríferas, y aromaticas, y no usaban de otra cosa; porque matar animales, ni cosa viva, no solo no lo permitian, pero teníanlo por pecado grave. Por lo qual Licurgo, que dio Leies a los Lacedemonios, instituyó, que de yervas, y estas cosas, que mas presto pueden ser avidas a las manos, sin dilacion, y tardança, se ofreciesen los Sacrificios; y la razón que daba era, que no sucediese acaso, que por dificultad de las materias, por no poder ser avidas tan presto, se dejasen de hacer los Sacrificios, siendo cosa tan necesaria. Y dice Horacio, que al Dios Genio ofrecian los Antiguos en Sacrificio flores, y vino. Tambien usaban de incienso, y cosas odoríferas, las quales ofrecian a sus falsos Dioses, como lo dicen Tibulo, y Ovidio, y Persio. De manera, que los Sacrificios antiguos, entre las Gentes barbaras, y simples, de aquellos siglos, eran estos, añadiendo tambien, como hizo Cecrops, Rei de Atenas, que a Jupiter, a quien el tenia en mucho, se le ofreciesen frutas de peltre, que llamamos de sartén, como son buñuelos, y otras cosas dulces, y enmeladas, hechas de harina mui cernida, como lo dice Pausanias, en el principio de su Libro octavo. Y Didimo dice, de los de la Provincia de Arcadia, que ofrecian tortas, hechas de la flor de la harina; pero los Troianos acostumbraron a ofrecer a sus Dioses, no incienso, y otras cosas odoríferas, sino humo de Cedro, y Cidro, por ser Arbol de madera mas preciosa, que el Abarce, segun dice Plinio, y otros, con humo de Romero, y Enebro.

Hor. lib. 24. epist. 1.

Tibull. lib. 2. ele. 2. Ovid. amor. 1. eleg. 8. Pers. Sat. 2. de Natal. M. crimi.

Pausanias lib. 8.

Plin. lib. 15. in princ.

Estos Indios Occidentales usaron este modo de Sacrificio, en sus primeros tiempos (conviene a saber) de flores, yervas, ramos de Arboles, Copal, que es su incienso, y otras gomas, que tenian por preciosas para este fin; aunque despues creció el Gentio, y con el la crueldad, con las flores, incienso, y olores, añadieron otras abominaciones, como luego veremos. Y los del Pirù ofrecian yervas, flores, y frutas, pan, y vino, y humo; y la figura de lo que les pedian, hecha de Oro, y Plata. Pero decimos de los Egipcios,

que tambien ofrecian al Sol, y la Luna; y Eitrellas, Sacrificios de yervas verdes, teniendolas en las manos; casi dando a sus Dioses, las primicias de la virtud de la Tierra. Tambien de las hojas, raíces, y frutos de los Arboles. Despues por causa (segun decian) que primero fueron producidas las yervas que los Arboles. Unas ofrecian enteras, otras en parte quemaban, y con el humo de ellas creian, que sacrificaban a los Cielos, y a aquellos Cuerpos, y Planetas celestiales.

Porfirio apud Euseb. de Demonstr. Evang. lib. 3. cap. 4.

Porfirio, gran Filósofo, en vn Libro que compuso contra los que comian carne, defendia mucho; que no se debian matar Animales; para los Sacrificios; y para esto trae muchos exemplos; diciendo, que los antiguos (en especial los Egipcios) no ofrecian carne, ni sangre, sino los frutos de la Tierra, los quales frutos tambien adoraban por Dioses. Y así sucedia, que quando los renuevos de los Arboles, o los frutos de la Tierra, se secaban, les ofrecian lagrimas, y gemidos de compasion; cosa mui ordinaria en estos nuestros Indios, ofrecer lagrimas, y suspiros a las esterilidades, y dolerfe de ellas, como de cosas animadas, y capaces de razon, y nombrarlas con nombre de pobre; como si esta pobreza, o mengua fuera en orden de las dichas cosas, y no de los Hombres que las pasan.

CAP. V. De como los Sacrificios se vinieron a convertir, y commutar en muertes de Animales; aviendo sido antes caso enorme, y no usado, ni permitido.



Ucho despues de los tiempos referidos, en los quales se contentaban los Hombres de ofrecer yervas, y Flores en sacrificio a los que adoraban por Dioses, dice Porfirio (referido por Eusebio) que fue introducida en el Mundo, por la iniquidad, y malicia de los Hombres, esta costumbre llena de crueldad, de derramar sangre; para los Sacrificios, matando los Animales: bañando, y ensuciando los Altares con sangre, y hediondez, el qual tenia por opinion, con otros

Euseb. de Prep. Ev. lib. 4. cap. 4. 5.

Filosofos, y Teologos de la Gentilidad, que como por tres causas deban los Hombres ofrecer Sacrificio a los Dioses; que son, la vna; por darles honra; la otra, por hacerles gracias de los beneficios, que de ellos se reciben; y la tercera, para pedirles las cosas necesarias a la vida, y que les libren de las adversas, y malas, que para cumplir con todas tres, bastaba el movimiento de el Anima (conviene a saber) la Oracion, y elevacion mental a Dios, sin otro genero de cosa. Y esta oracion, dice, que es la que basta, y con la que Dios mas se agrada, por ser el verdadero sacrificio. Y si por ventura (dice luego) ha de aver mas, se pueden añadir algunos doncellos de los frutos, y flores de la Tierra. Porque dice, que Dios no ha menester nada de nosotros, y no solo de nosotros; mas aun ni de las inteligencias, que son los Angeles; pero que se maten Animales, en orden de este fin; dice, que es mal hecho, y que en ninguna manera debe ser consentido; porque los primeros sacrificadores, no sacrificaban Animales, sino yervas, en los principios, y despues Flores, y ramas de Arboles, y cosas aromaticas; e incienso.

Euseb. de Demonstr. Evang. lib. 1. cap. 6.

Pero por mas que Porfirio lo llora, y abomina mucho, despues de aver sacrificado Yervas, y Flores, y estas cosas dichas, començaron los mismos Egipcios a sacrificar Animales; y así sacrificaban vn Buei cada Año, a la Luna; porque decian, que tenia tambien cuernos como ella, segun Lactancio, y Justino lo afirma. Tambien Caton dice, que en el Altar, y Ara de Apolo Genitivo, no se usaban muertes de Animales, y que todos sus Sacrificios eran de Verbena, y Muscas; a cuyo proposito son de notar las palabras de San Cirilo, que dice, aver vn Altar, que hasta entonces permanecia, en Delo, el qual se llamaba Altar, por excelencia; porque en el no se acostumbraba ofrecer cosa viva, o muerte de Animales. Y Clemente Alexandrino, dice de el mismo Altar, y Ara; que aquel antiquissimo Altar que estaba en Delo, era llamado vulgarmente de todos Santo, por la razón dicha. Y por la misma se dice, que llegó a este lugar a hacer ora-

Lact. lib. 2. cap. 21. Caton de Liberis educandis.

Div. Ciril. lib. 9. in Julian.

Clement Alex. Stromat. lib. 7.

cion Pitagoras; por no estar fucio, ni amancillado, con ninguna muerte de Animales, el qual como jamas comio carne, tampoco curó de ofrecerla en Sacrificio.

De estos Indios no sabemos, que en sus principios acostumbrafen semejantes Sacrificios, ni aun ai noticia de ningunos, que usafen entre los Chichimecas primeros moradores, despues de la destruicion de los Tultecas (como dejamos dicho en otro lugar) hasta que llegaron otras Naciones, que enseñaron estas, y otras cosas; y por ventura (si los usaron) serian de Yervas, y Flores, como decimos de todos en comun, no curando de ofrecer carnes, à quien sabian, que no las comia, y que era mejor aprovecharlas en si, que perderlas en el Sacrificio, y oblacion que hacian.

CAP. VI. De como se començaron los Sacrificios de Animales, y cosas vivas, y de algunos, que en particular se ofrecian, à particulares Dioses.



SI como con la mudança de los tiempos, se suelen mudar costumbres, así, ni mas, ni menos, ha ido sucediendo en el modo de los Sacrificios; començando en Flores, y acabando en sangre, y ya pluguiera à Dios, que la que sabemos averse derramado en el Mundo, à este proposito, huviera sido solamente de Animales irracionales, que pudiera pasar por cosa tolerable; pero llegó la costumbre, como adelante veremos, à ser tan cruel, y nefanda, que los irracionales se convirtieron en racionales; y no era bueno, ni cumplido el Sacrificio, que con semejante sangre no fuese bañado, y rociado. Pero tratando de los brutos, y faltos de raçon, que fueron sacrificados, decimos, que estos Indios Occidentales usaron en sus Sacrificios, y ofrendas, de Codornices (y esto en excesivo numero) de Conejos, Venados, y otras muchas especies de Animales, así domesticos,

como bravos; y campesinos. Y no solo de los Animales, y cosas vivas de la Tierra, sino tambien de los Peces de el Agua. Y este genero de Sacrificios ofrecian en particular à su Dios, ó por decir mejor, al Demonio, llamado Xiuhcutli, ó Ixcouhqui, Dios del Fuego; como se dirà en su fiesta.

Este genero de Sacrificio no fue inventado por el Demonio; en sola esta Tierra, que mui de mas atras fue servido con el de Idolatras mas antiguos, de los quales los que al presente nos ocurren, y ofrecen, son los Boecios (region de Grecia) segun escribe Atheneo, Filosofo de la Ciudad de Seleucia de Siria, los quales ofrecian Anguillas à sus Dioses, coronadas con flores, y rociadas con cierta Salsa, de que usaban, que llamaban Mola. Y el mismo dice, que los Pescadores acostumbrafan ofrecer à Neptuno, Dios de la Mar, el Atun maior, que pescaban, ó cogian. A la Diosa de Siria, llamada Atergatis, sacrificaban Peces, vnos vivos, y otros muertos, vnos crudos, y otros guisados. Los Facelitas, en Licia (region de Asia la Menor) vna salsa compuesta, y confacionada con carnes de Peces salados, y esta ofrecian cada Año à sus Dioses. El Barvo, se ofrecia à la Diosa Proserpina; y el mismo à Diana; à Apolo, el Pexe llamado Bidicula; à Mercurio, el llamado Bocas; à Baco, el Cittulo; à Venus, el nombrado Apua; à Neptuno, el Pompilo; y otros muchos, à otros muchos, y diversos Dioses, que no refiero, por evitar prolixidad, siendo solo mi intento decir, como este genero de Sacrificio, ha sido usado en muchas, y varias Naciones, à las quales estos naturales han hecho alusion, y han imitado.

De los Animales de la Tierra sabemos (y ai millones de Escritores, que nos lo dicen) aver sido conflagrados, y ofrecido à los Idolos, en Sacrificio, en especial, las Ovejas, Bueies, Puercos, Cabras, Gallinas, Anfares, y otros muchos generos, ó especies de Animales, y Aves. Los quales avian de ser mui escogidos, limpios, y sin macula; y no siendo así, no se preciaban los Gentiles de ofrecerlos, ni creian que les aprovechaban. Y de todos estos Animales,

tuvieron por opinion, ser los Cabritos, y Corderos, los mejores para el Sacrificio, por ser mansos de su natural, y humildes, significando en esto, que pues el Sacrificio era vna demonstracion de humildad, que aquellas cosas eran mas convenientes, para el, que mas le parecian. De las Aves domesticas, usaban sacrificar las Gallinas, y Anfares, aunque Aristofanes, Poeta, dice, que de todas las Aves, en particular, avia dedicacion para muchos de los Dioses. Y hablando con la particularidad de que usaban en sus sacrificios, dicen de los Egipcios, que hacian Sacrificios de Puercos, à la Luna, y à Baco, Dios del vino. Y à los otros Dioses, de Bueies, Beceros, y Anfares, excepto de Cabras, y Cabrones; porque en ninguno de sus Sacrificios lo usaban. De los Ingleses, dice Julio Cesar, en sus Comentarios, que se abstenia de sacrificar Liebres, Gallinas, y Anfares, y que por la misma raçon tambien de comérlas. A Neptuno ofrecian muchas Naciones, y Gentes vn Toro negro. Y Ulises le hacia los Sacrificios de Carneros, y Olós. Y en Atenas, el octavo dia de cada Mes, se le ofrecia à Neptuno Sacrificio, vna vez, de Toro, otra, de otros varios Animales; y lo mismo à Apolo. Los Egipcios sacrificaban à Tifon, hermano de Oliris, los Bueies bermejos. Los de Arabia sacrificaban Camellos, tenidos à engordar, y en cebo, al Dios no conocido. Y segun Marco Varron, en Roma usaron, en el principio de sus Sacrificios, matar, y ofrecer Puercos à su maior Dios; y à la Madre de los Dioses Berecintha, la ofrecian Puercas, en ofrenda, los Tufas (Gente de Egipto) que adoraban à la Diosa Venus, con cuernos, la sacrificaban Vacas. A las Estrellas, y cuerpos celestiales, tenian los antiguos dedicadas Aves. A Venus, la Paloma; y à Isí, de las Anfares.

Estos nuestros Indios, ofrecian al Dios Huitzilopuchtlí, Codornices, y Gavilanes; y al Dios Mixcohuatl, Conejos, Venados, y Adives, ó Coyotes; y con esto celebraban su fiesta, hacian sus sacrificios, imitando à las demás Gentes, de las quales se ha querido servir el Demonio de todo genero de cosas. Y así estos, como los demás Antiguos, ofrecian à sus

Dioses diversos Animales, segun que cada vno le convenia, por alguna raçon, ó causa. Así lo toca Virgilio muchas veces en el tercero de los Eneidos.

Virgilio Aneid. 3.

CAP. VII. De algunas razones motivas, que tuvieron los Gentiles, de sacrificar diversos Animales à diversos Dioses.



Unque los Sacrificios, que à los Demonios se hacian (y hacen en las partes que todavia lo adoran) eran, y son disparates de los Hombres, que con ellos le honraban, y honran, por ser el objeto, à quien se mira para hacerlos, indigno de ellos, no por eso los medios que han tomado, son disparates; porque aunque en el fin erraban, era con circunstancias, y medios de consejo, y acuerdo, buscando modos, y maneras convenientes para ello, y razones motivas, que obligafen à semejante hecho. Una de estas era, mandar cada vno de los Dioses, que aquel Animal le sacrificafen, que mas el aborrecia, porque sacrificandose, lo mataban, y así se vengaba de el, de donde podemos tomar motivo de risa, para escarnecer de tan locos Dioses; pues siendolo, avia criaturas que los apuraban, y daban pena, y tomaban de ellas vengança: cosa tan agena del que es Verdadero Dios. Por esta raçon dicha, ofrecian à la Diosa Ceres los Puercos; y al Dios Baco, los Cabrones; y à Priapo, los Atnos (segun afirman Horacio, Poeta, y Ovidio en los Fastos, y Servio en el Comento de el Libro Tercero de los Eneidos.) Ofrecian à Ceres los Puercos, porque comen, y destruyen las mieses de el Campo, mas que otro Animal alguno, arrancandolas de raíz, y esto era injuria, y agravio de la Diosa Ceres, à quien los Antiguos tenian dado el cargo de guardar los Panes: y por esta ofensa que le hacian, los aborrecia, y se los ofrecian como en pago, y satisfacion de el agravio. Por la misma raçon ofrecian el Cabron, al Dios Baco, porque ellos, mas que otros Animales, roen las corteças de las Vides, y Parras;

Aristoph. in Avi.

Jul. Cesar lib. 5. de Bell. Gal.

Horatius, Ovid. Fast. li. 1. 6. Servius in 2. Aneid. Nat. al. co. mes Mytholog. lib. 5. c. 13. 15.

y de aqui viene el daño de las vbas, y la mala cosecha, y por consiguiente manera la penuria, y falta del vino, del qual es constituido, y escogido Dios de los Gentiles. A Priapo el Asno, que lo tiene por enemigo, porque le esforvò en cierta suciedad, y vileça, que quiso hacer, y cometer en agravio de la limpieça, y honestidad de ciertas Ninfas, que estaban durmiendo, segun lo toca Ovidio, en sus Fastos.

Ovid. Fastor. lib. 1

Otra causa tuvieron los Antiguos, de ofrecer à vnos Dioses, vnos Animales; y à otros, otros; y fue la raçon, alguna semejança natural, que entre ellos hubo: conviene à saber, entre los Dioses, y Animales, así como que à los Dioses varones se les ofreciesen Animales machos, por semejarle la naturaleza de los vnos, y otros, en el genero masculino; y à las Diosas, por ser Mugerres, Animales hembras, para que en el genero tambien concertasen, y conviniessen, y fuesen los Sacrificios adequados, y conformes à lo que à cada vno se debia, por raçon de la semejança: que es la que dice el Filosofo, que cada vno apetece. La tercera, y vltima raçon, era por alguna significacion, que este Sacrificio significaba: y así ofrecian à los Dioses de el Inferno, Animales negros; y esto era, porque el color negro significaba tristeza, y obscuridad: lo qual todo està verificado en aquel horrendo, y tenebroso lugar, que es carcel obscura de los Demonios, y condenados. Por el contrario à los Dioses, que llamaban Celestiales, ofrecian Animales blancos, significando en esto, que como lo blanco representa limpieça, y alegría, así ellos estaban limpios, y alegres, en cuias celestiales moradas avia siempre alegría. Lo qual es mucha verdad, si lo entendieran de Dios Verdadero, y de los Bienaventurados, que goçan de su Divina Esencia, y Presencia, donde con goços perdurables son mantenidos, y festejados; pero en decirlo de los Demonios, erraban en todo.

Li. 1. Rhetor. ca. 11. lib. 8. Ethic. c. 1

Por estas razones ofrecian diversos Animales, à diversos Dioses (como hemos dicho) dando por causas legítimas, las referidas, buscandolas el Entendimiento humano, con maduro consejo, para aplicarlas: y no se si tuvieron algunas de estas, estos nuef-

tros Indios, para hacer los particulares Sacrificios que hacian: y es fácil de creer, que si las tendrían; pues para otras cosas cosas las tuvieron, y no les faltaron; y puede ser, que el Demonio, que à otros engaño con estos embutes, y les hizo persuadir, à que todo lo dicho era mui de su servicio, hacia lo mismo en estas Tierras, persuadiendo à los moradores de ellas ser causas licitas, las que les persuadiese; ò con las que los moviese à semejantes delatinos. Y por esto me persuadiria fácilmente à creer, que ofrecer al Sol, quando nace, Corderos; y al vn Dios, Pescado; y à otro, Venados; y à otro, Conejos, que sería con alguna causa motiva, y raçon fundada: que à no ser, no fueran los Sacrificios señalados, mas en vnas cosas, que en otras, antes fueran indiferentes, y sin distincion.

CAP. VIII. Donde se dice la modificación de estos Sacrificios, en la Gente pobre, y como se solian fingir las cosas animadas, con las inanimadas, así entre los Gentiles Antiguos, como entre estos modernos Indianos.



Quando del Demonio no supieramos (por lo que de él està escrito en las Divinas, y Sagradas Letras, y toda la Escuela de Teologos lo determina, quan claro, y vivo juicio tiene, fuera mui fácil saberlo por las invenciones, traças, entredos, y mañas, de que se aprovecha, y ha aprovechado en los Tiempos pasados, y presentes, para enganar à los Hombres. Y no ai que dudar de lo que sabe en medio de los fuegos, y penas que padece; porque aunque es verdad, que fue privado de la Gracia, por el pecado, que cometiò (que era don, y beneficio sobrenatural) no lo fue del saber, y ciencia, con que Dios le criò; que estos fueron bienes naturales, y en él se quedaron enteros; pero con esta diferencia, que aplica aora, despues de aver caído, todo su saber à mal, y à multiplicacion de culpas, y pecados; y

Il omo en-

entonces (conviene à saber) estando en Gracia, y conservandose en ella, no se inclinara à ellos, sino à bien, y en él se exercitara; porque la virtud que agrada à Dios, de su misma Gracia nace (y no trato de las Morales, que en qualquier edad, y estado se exercitan, que estas, por ser de suio buenas, en qualquier tiempo, y persona son de estimas.) Y el pecado que aborrece, es aquello que sale de su obediencia, y la contradice. Porque como dice San Pablo, sino huviera Lei, no se conociera el pecado; de manera, que los mandamientos, así afirmativos, como negativos, descubren la malicia del que los contradice. Y por esto es el Demonio malo, por raçon de ser contrario à la voluntad, y Mandamientos de Dios, en sí, y en los Hombres. De aqui le nace (como en otra ocasion en el Cielo) que deseando enteneorearle de los coraçones de todos los Hombres, grandes, y chicos, ricos, y pobres, tome de ellos, lo que pueden darle, segun su posibilidad. Y quando de aquello que les pide, no tienen para darselo, se contenta con que sea fingido.

D. Paulus.

Supuesto lo dicho, digo, que estos Sacrificios en los Tiempos pasados, y referidos, eran los que hacia la Gente rica, y poderosa; pero para los pobres, y que no tenían tanto caudal, ni eran Señores de Maiorazgos, y Patrimonios, vsaban este mismo modo, y genero de Sacrificio, fingiendo de mala de harina, y otras semillas los Animales, que no podian ofrecer vivos. Así lo dice, de los Egipcios, Herodoto, y Virgilio. Tambien los fingian de Cera, como vsamos nosotros, quando hacemos algun Voto, ò Promesa, que traemos à los Templos, è Iglesias, Imagenes de Cera, enteras, ò Braços, ò Piernas; y finalmente, conforme ha sido hecchà la Promesa, y necesidad del que la hizo. Al Dios Priapo ofrecian vnas Mançanas fingidas de Cera, quando no podian ser avidas las verdaderas, y naturales, como lo dijo Aristagoras. Esto mismo vsaban los Griegos, quando las cosas que deseaban sacrificar, no las hallaban. De los Ciciconos, en la Isla Cicico (que es en la Laguna Meotides, de la Provincia de Scithia) se dice, que solian sacrificar cada Año vn Toro negro, y como por estar cercados de Agua, no podian facilmente salir à buscarlo, hicieronlo de masa de Trigo, ò Cebada,

Herod. lib. 2. sus hist. Virg lib. 2. Encid.

Tomo II.

y así fingido, lo ofrecieron al Dios que adoraban. De los Atenientes dice Tucides, Historiador Griego, y antiguo, que ofrecian à Jupiter Milichio, fuera de los muros de la Ciudad, y en presencia de todo el Pueblo, muchos Sacrificios de masa, cera, madera, y de otras diversas cosas, fingiendo vivas, las que no podian aver: y esto, porque ya que faltaban en propia especie, no faltasen en la continuacion del Sacrificio, lo qual tenían por esto nefando.

Tucid.

Estos Indios Occidentales, entre muchos Sacrificios, que hacian, era vno, hacer à honra de los Montes, vnas Culebras de palo, ò de raíces de Arboles, dandoles cabeça de Culebra, y vnas Muñequillas de lo mismo (que llamaban Ecatotontin) y estas figuras de Culebras, y Niños fingidos, las revestian de vna masa, que llaman Tzoalli, hecha de semillas de Bledos, y ponianlos en vnas armaçoncillas de madera, hechas à manera de Sierras, ò Cerros montuosos, sobre cuias cumbre los fijaban. Y esta era vna manera de ofrenda, que ofrecian à los Montes altos, y Sierras empinadas. Otra manera de Sacrificio fingido tenían, y era este: Quando alguno moria ahogado, ò de muerte, que no los quemaban (como acostumbaban comunmente) sino que los enterraban, hacian vnas imagenes, que los representaban, y ponianlas en los Altares de los Idolos, y mucha ofrenda de pan, y vino juntamente, el qual Sacrificio era mui acepto del Demonio, y de los Indios mui vñado.

CAPITULO IX. De otros Sacrificios de viandas, y comidas, que así los Gentiles Antiguos, como estos modernos Indios vsaban.



Enero de ofrenda mui usada ha sido entre los Gentiles mezclar sus sacrificios, así de Animales, y otras cosas que sacrificaban, con salsas, y viandas, de diferentes maneras hechas, y cocidas; y tanto creció esta costumbre, que nunca hubo sacrificio que

12 no